



Editorial



Una sequía histórica

AÑO XXII. Nº 190
MAYO-JUNIO 2005

EDITA
**UNIÓN DE PEQUEÑOS
AGRICULTORES
Y GANADEROS (UPA)**

**REDACCIÓN Y
ADMINISTRACIÓN**

Agustín de Betancourt, 17-3.^a
28003 MADRID
Tel.: 915 541 870
Fax: 915 542 621
E-mail: latierra@upa.es
Internet: www.upa.es

DIRECCIÓN

Comisión Ejecutiva
Federal de UPA

GESTIÓN Y ADMINISTRACIÓN

José Luis Martín

REDACCIÓN

Esteban López
José Manuel Delgado
Héctor Sainz
Fernando Vaquero
Javier Alejandro
Marí Luz de Santos
David Erice
Rubén Castro
Angélica Mateo
Ana Batanero
Ginés Mena (Andalucía)
C. Ballesteros (C.-La Mancha)
Óscar Fontán (Castilla y León)
Marifé Zama (Badajoz)
Óscar Alfeirán (Galicia)
M^a Carmen Cobano (Bruselas)

SECRETARÍA

Pilar Montanel, Ernestina Rufo,
Manuela Núñez, Pilar García,
Luisa Villegas

FOTOGRAFÍA

Archivo UPA

PUBLICIDAD

Agustín de Betancourt, 17-3.^a
28003 MADRID
Tels.: 915 339 781 / 915 338 355
Fax: 915 350 827

E-mail: publicidad@upa.es

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

QAR Comunicación

IMPRESIÓN

Gráficas Jomagar

D.L.M.: 9227-1984

Para cualquier ampliación
y consulta sobre las
informaciones publicadas en
LA TIERRA, pueden dirigirse
a la redacción de la revista.

LA evolución de la primavera ha confirmado las peores expectativas. El año 2005 parece empeñado en acumular adversidades climáticas y lo está consiguiendo con creces. Las cuatro gotas que salpicaron algunas zonas de España los últimos días de mayo no han conseguido nada y estamos, por tanto, ante una sequía histórica, la más dura en 60 años, dicen los expertos.

Directamente proporcionales a la dureza de la sequía son, en consecuencia, los resultados en las cosechas y las pérdidas económicas, tanto las directas que sufren los agricultores en sus tierras como las indirectas que se generan para los ganaderos, por la falta de pastos y de materia prima para los piensos.

En UPA, como presumimos siempre en estos casos, estamos afrontando esta situación con mesura, responsabilidad, decisión y dureza en las negociaciones.

A la hora de valorar los daños, nuestro objetivo es ser rigurosos, analizar y contrastar bien cada dato antes de lanzarlo a la sociedad, para evitar malos usos de la información y planteamientos demagógicos, e impedir que este tipo de prácticas alteren artificialmente el funcionamiento de los mercados. La realidad, con el análisis riguroso de los servicios técnicos de UPA, es que hasta finales de mayo se habían perdido ya más de 1.600 millones de euros.

Y cuando planteamos nuestras propuestas, dejando muy claro que hay que facilitar ayudas a quienes realmente las necesitan, evitando que al amparo de los desastres climáticos se termine provocando un reparto de fondos públicos desequilibrado e injusto.

En los últimos meses, UPA ha negociado con el Gobierno un marco de ayudas por las heladas del invierno que ahora proponemos ampliar a los efectos de la sequía. Pedimos ayudas directas, pero que se modulen y tengan techo. Y, sobre todo, que se agilicen los trámites para que los más afectados puedan acceder a ellas cuanto antes.

Defendemos que el marco de apoyos incluya beneficios fiscales y, sobre todo, una adecuación a la situación actual de la normativa de aplicación de la PAC en agricultura y ganadería, con el de las retiradas voluntarias, la posibilidad de pastoreo de los cultivos PAC por parte del ganado o adelantar el cobro de las ayudas PAC, entre otras medidas.

Sin olvidar una reivindicación que no es nueva, pero que en años como éste cobra una especial importancia: la necesidad de contar con un sistema de seguros agrarios que responda realmente a las necesidades de las explotaciones familiares.

Con estos planteamientos nos sentamos en las mesas de negociación y, con la firmeza y responsabilidad habituales de nuestra acción sindical, esperamos conseguir las compensaciones justas y adecuadas en un año tan complicado como éste.

